

# EN RECUERDO DE FULGENCIO SAURA PACHECO

José María Falgas

A Pencho le conocí cuando yo tenía 16 años y la cabeza, naturalmente alborotada. Me lo presentó mi vecino (pintor) Paco Fuentes que fue mi primer maestro en consejos sobre como pintar y dibujar desde que vio mis primeros dibujos y creyó que tenía facultades.

Yo era amigo, por vecindad, de su hijo Paquito, y esto hacía que frecuentase la casa y por tanto la oportunidad de ver pintar a su padre y escucharle.

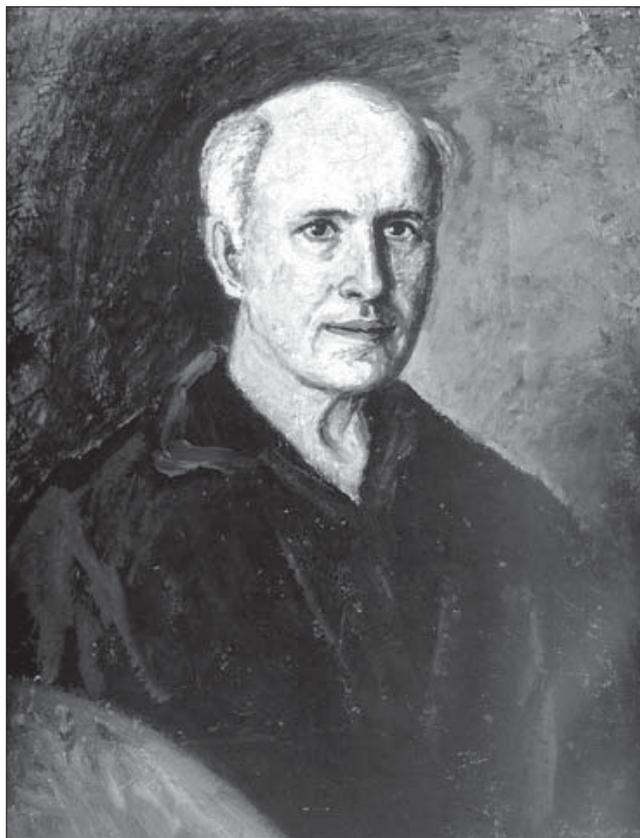
Entonces, mi encuentro con Saura, y además, con Antonio Laorden, Luis Garay, Clemente Cantos ... que formaban un grupo de amigos para salir juntos a pintar el paisaje murciano todos los domingos del año, lloviese o tronase, porque era la única oportunidad que tenían (todos vivían de otra actividad profesional, las litografías de la casa Pagan, o la enseñanza en el caso de Garay), fue en el río Segura a su paso por el puente viejo, dejando atrás la isla de las Ratas, exactamente donde estaba ubicado el mercado de ganados y los lavaderos, lugar que fascinaba a mi querido maestro del impresionismo murciano, no en vano se le denominó “el pintor del río”. Saura Pacheco una gran sensibilidad para ser mejor pintor.

Pero era en ese lugar del río, allí situaban todos sus caballetes ... y a pintar.

Yo, que por aquel entonces ya me había leído la Historia del Arte, pensé para mis adentros que ellos eran la escuela de Barbizón murciana y me quedaba embelesado viéndoles hacer.

Saura Pacheco ... “Pencho” era el más comunicativo. Tenía una magnífica voz, a veces de tenor, a veces de barítono, según fuese la romanza de zarzuela que entonasese, cuando soltando los pinceles después de un acierto en su cuadro, se arrancaba de entusiasmo.

Estos recuerdos me llevaron a escribir una carta de adhesión a su homenaje en Murcia (cuando yo estaba fuera) y que no se publicó.



Aquella carta decía así:

“Querido amigo: Creo que debo participar en tu homenaje, sencillamente, haciendo un retrato fiel de tu personalidad. Solo que en esta ocasión dejo el pincel por la pluma porque entiendo que se puede expresar mejor a través de la fluidez de las palabras.

¡Pencho! Lo más importante de ti; algo que tú prodigaste entre todos los que te conocimos fue el amar, el entusiasmo, por el Arte. Tú sin proponértelo has formado pintores –yo entre ellos- porque sembraste la mejor semilla. Que se puede ser feliz pintando.

Con fe, con sinceridad, con generosidad, a lo largo de tu vida has ido dejando esa huella como un verdadero patrimonio.

Proclamo en honor a la verdad, que fue de tí, de quien aprendí a emocionarme ante el paisaje murciano, en aquellas inolvidables salidas al campo que hacíamos en los años cuarenta. ¡Que lejos! Y que cerca, me encuentro del chiquillo que yo era

entonces siguiéndote hasta el río o la huerta para verte pintar.

Aquellos paisajes grandes, que sólo tú eras capaz de hacer en una sesión.

Cuando al pasar de los años y las experiencias reparamos en lo que ha sido válido entre tantos estudios, academias, profesores, etc. surgen como luces aquellos días.

Pintabas, -como tú mismo dices- como el pájaro canta.

Sólo desde sus facultades, con absoluta honestidad.

Y desde esa postura inventabas una técnica que daba luminosidad a tus cuadros. Aquellos tonos naranja (que según la Historia quitaban el sueño a Van Eyck, y que al mismísimo Sorolla, alguna vez se le habían ido a un dorado de la Escuela de Siena), daban un pequeño salto y se subían al Arco Iris en tu paleta.

Fuiste luz en tus cuadros y en tus consejos.

Pues, esa luz se ha quedado encendida para alumbrar los verdaderos caminos del Arte.

Un abrazo”

Carta que siempre conservaré en mi más profundo corazón y en los infinitos sentimientos del alma.

Desde este soplo de vida que mantiene mi recuerdo vivo, te tributo este sencillo homenaje, para que tu legado humano y pictórico permanezca en la memoria de cada día y sea brújula para las futuras generaciones de pintores.

Con mi cariño y disposición permanente, recibe este caluroso aplauso de cuantos te conocimos y te seguimos admirando.

---

## PRESENTACIÓN REVISTA CANGILÓN N.º 27

---

### Ángel Luis Riquelme Manzanera

**B**uenos días. Señoras, señores, estimados y distinguidos amigos: Muchas gracias por asistir, a la presentación de esta nueva publicación de nuestra Revista Cangilón, satisfacción que les manifestamos con orgullo, cumple su número 27, gracias al esfuerzo, como siempre, de un nutrido y entusiasta equipo de altruistas investigadores, documentalistas y estudiosos de la memoria y la recuperación histórica, ceñidos al campo de la antropología, cuyos valores más destacados e intensos, se encuentran adscritos a la cultura de la tradición oral, costumbres heredadas y artes populares de la Región de Murcia; que a su vez, es la consagrada aspiración que persigue el espíritu que rige las directrices de su Consejo de Redacción, y el auspicio de la Asociación de Amigos de este Museo, consiguiendo hasta la fecha, interesar, mantener y per-

